

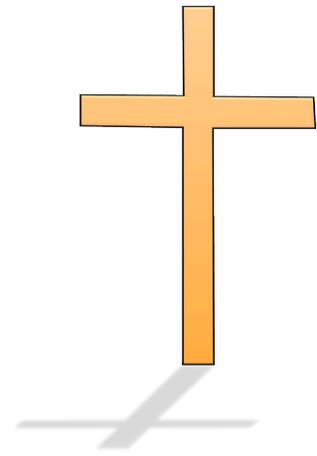
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 19 de Enero 2020

Pastora Belkis Fernández

Tema: Felices los que Lloran (Mateo 5:4)



Introducción

Felices los que lloran porque ellos recibirán consolación. En Isaías 40, el Señor consuela a su pueblo y le habla a su corazón para que estén quietos. Dios enderezará lo torcido y allanará lo áspero. El profeta tipifica al pueblo de Dios como la hierba del campo para que entendamos lo frágil que es la vida. La carne es hierba se seca y su gloria como la flor que se marchita; así es la vida. La palabra consuelo proviene del verbo griego parakalein que significa consolar, traer un anuncio profético que promete la intervención de Dios. El Señor traerá consuelo y cambiará el estado de desesperación por un estado de quietud.

Textos bíblicos

2 Tesalonicenses 2:16-17, 2 Corintios 7:10, Isaías 40 e Isaías 61.

Bienaventurados los que lloran porque ellos recibirán

Consolación: Veamos estas ocasiones:

1. Jesús lloró al ver que murió su amigo Lázaro. Juan 11:35. ¿De qué manera se solidarizó?
2. Lloró por la ciudad. ¿Por qué lloró según Lucas? Lucas 19:41-44.
3. Jesús se lamenta por el rechazo de su propia gente. ¿Apedreamos a las personas que Dios nos envía? Lucas 13:34-35.

Conclusión

Las lágrimas nos enseñan a ser solidarios con el dolor del otro. Jesús fue solidario con Lázaro y su familia. Jesús mandó al sector femenino a llorar por sus hijos/as en vez de llorar por el cuándo iba a ser crucificado. Cuando vio la ciudad de Jerusalén proyectó y miró con tristeza la ciudad porque sabía que en unos años aun el templo iba a ser destruido. La encarnación del dolor ajeno nos coloca en una posición de ser felices. No podemos ser indiferentes ante las lágrimas de los demás.

